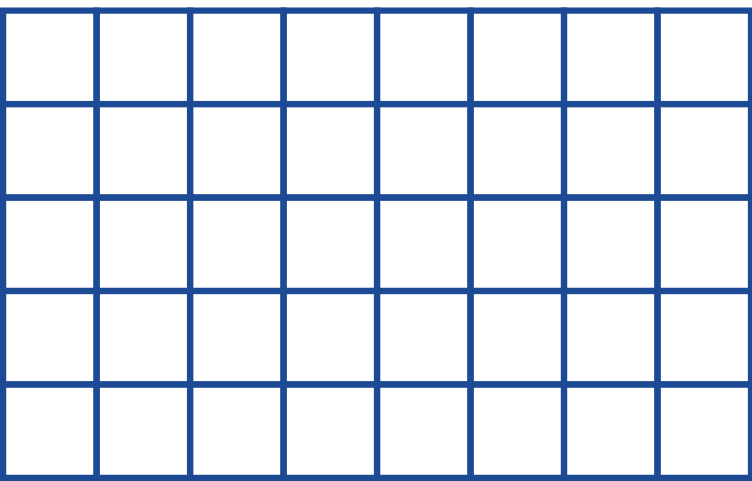


# EL MUSEO VA AL COLEGIO

JUAN DOMINGO F. SARMIENTO  
(1811-1888)



MUSEO HISTÓRICO  
CORNELIO SAAVEDRA





## **JUAN DOMINGO F. SARMIENTO (1811-1888)**

### **Los comienzos**

Domingo Faustino Sarmiento nació en San Juan el 14 de febrero de 1811, en un hogar de extracción humilde pero vinculado a las casas más tradicionales de esa ciudad.

Su madre, Paula Albarracín trabajaba con un telar criollo y su padre, José Clemente Sarmiento fue peón de estancia, luego se dedicó al comercio pero no prosperó. Recolectó fondos para auxiliar al Ejército del Norte que comandaba el Gral. Manuel Belgrano y sirvió al Ejército de los Andes comandado por el Gral. José de San Martín, donde participó en la batalla de Chacabuco.

En 1818 Sarmiento comenzó a estudiar en la Escuela de la Patria. Aprobó, destacándose con el título de primer ciudadano, los 4 únicos grados.

Parte de su formación estuvo influenciada por sus parientes sacerdotes de la Iglesia católica. Quien

más se destacó fue su tío José de Oro, hermano del obispo. Cuando se lo desterró por razones políticas, viajó a San Luis y se llevó a Sarmiento con él. Allí con tan solo 15 años creó su primera escuela; los alumnos a quienes les daba clases eran de su misma edad o más grandes.

## Iniciación en la política

En el año 1827 Facundo Quiroga depuso al gobierno legal e impuso como gobernador de San Juan (1827-1828) a don Manuel Gregorio Quiroga. El nuevo gobernador lo convocó a Sarmiento para servir a la guardia organizada con el cargo de Alférez de milicias, pero se reveló y eso le costó la prisión. Tomó posición política como unitario, para luego incorporarse a las órdenes de los generales Vega, Alvarado y Moyano donde escaló posiciones hasta llegar a Mayor pasando por Alférez, ayudante de milicias, de línea y de Capitán.

Después del triunfo de las tropas de José María Paz en la batalla de Oncativo, las tropas serán vencidas por Facundo Quiroga en la batalla de Chacón y tiene que exiliarse a Chile.



Medalla conmemorativa, efigie Domingo Faustino Sarmiento. Teatro Ateneo. 1971. Cobre plateado. Colección Museo Saavedra



Domingo F. Sarmiento con dedicatoria "a mi excelente amigo Alfredo Meabe". Narciso Desmadryl (dibujante) - lit. J. Pelvilain. Colección Museo Saavedra.

## Primer exilio

Allí en Chile, en la localidad de Santa Rosa de los Andes, prestó servicios en una escuela municipal como director y único maestro.

Avizorando un mejor futuro económico, se trasladó a Copiapó donde la minería se encontraba en una etapa de prosperidad. Comenzó trabajando como peón hasta llegar a capataz. Destinó parte de su sueldo a la compra de libros y se ocupó de dar clases a los mineros, enseñó a leer y algunas nociones de derecho civil. Por el exceso de trabajo, terminó enfermo de neumonía o fiebre tifoidea y regresó a su San Juan natal.

Ya curado, comenzó a colaborar en la administración de Nazario Benavídez, la cual fomenta la actividad de muchos intelectuales que antes habían estado ausentes por razones políticas.

Allí fundó una escuela popular para niñas, la primera en América Latina, sin apoyo del gobernador.

Los jóvenes intelectuales crearon la Sociedad Literaria, desde donde comenzó la gesta de los ideales patrióticos. Con la muerte de Facundo Quiroga, asume por segunda vez la gobernación de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas los jóvenes intelectuales comenzaron a tramar

una conspiración junto con el gobernador de La Rioja, El Zarco Brizuela, para liberar a Cuyo de los federales. En este contexto, Sarmiento fundó el periódico “El Zonda” en 1839, cuya posición política era muy cercana al gobernador Benavidez. Gracias a ese vínculo, logra enterarse de una maniobra para apresar a los miembros de la Sociedad Literaria, por lo que da la voz de alerta y logra que los intelectuales puedan escapar; pero Sarmiento es apresado.

## Segundo exilio

En 1840 se exilia en Chile nuevamente, pero esta vez su destino fue la capital de ese país. Allí conoció a Victorino Lastarria, educador, literato y político, con quien no tardó en forjar una amistad. Como consecuencia de esa relación, Sarmiento comenzó a escribir en el periódico “El Mercurio”.

Luego, fundó y dirigió en Santiago de Chile la primera Escuela Normal de Preceptores de Sud América, donde redactó el proyecto y preparó los programas.

En 1845 publica Facundo. ***Civilización y barbarie***, en el que detrás de esa antinomia entiende que el sanjuanino se juega una disputa entre el campo y la ciudad, es decir entre la tradición hispana y colonial y el progreso industrial de Francia e Inglaterra fundamentalmente.

Aquel año también Sarmiento es enviado por el gobierno trasandino a emprender un extenso viaje que lo llevó a Europa, Estados Unidos y África para conocer los distintos sistemas educativos y la formación docente de la época.

Entre 1845 y 1848 visitó España, Argelia, Alemania, Italia, Inglaterra, Estados Unidos donde conoce a Mary Mann y su esposo Horace gran reformador de la educación primaria del país norteamericano. Además, muy bien impresionado por el régimen de tenencia de la tierra y los pequeños hacendados llamados farmers, el sistema electoral, las fábricas, los centros agrícolas y el dinamismo de la sociedad norteamericana pero también señala el egoísmo y el materialismo en aquella sociedad como aspectos negativos. “Los Estados Unidos son una cosa sin modelo anterior” dijo de aquel país.

En Francia, a su vez se reunió con San Martín en Grand Bourg, mientras éste transitaba su exilio; Sarmiento fue un ferviente admirador del Libertador. Regresa a Chile en 1848 de su periplo internacional y se casa con Benita Martínez Pastoriza quien tenía un hijo de su matrimonio anterior ya que era viuda, Dominguito, a quien Sarmiento crió como padre y dio su apellido.

A la par siguió escribiendo tanto libros como periódicos. Publicó Argirópolis, Recuerdos de Provincia, fundó La Crónica, El Consejero del Pueblo, Sud América. Mantenía desde Chile



cruces con la prensa federal porteña proclive al Restaurador.

Luego del pronunciamiento de Urquiza en contra de Rosas el 1° de mayo de 1851 embarca hacia Uruguay a donde llega el 2 de noviembre de aquel año. Cuando toma contacto con el General Urquiza este lo nombra boletínero del ejército con grado de Teniente Coronel y luego de conseguir una imprenta volante inicia la publicación del ***Boletín del Ejército Grande***. Luego de la batalla de Caseros donde Rosas es depuesto, afloran sus diferencias con el caudillo entrerriano y toma nuevamente la ruta al exilio trasandino. Una vez en Chile el presidente Montt le encarga la redacción de El Monitor de las Escuelas Primarias, la primera revista pedagógica del continente. Es entonces cuando publica Campaña del Ejército Grande Unido de Sudamérica y empieza su disputa con Juan Bautista Alberdi en una serie de cartas Cartas Quillotanas, las del tucumano al sanjuanino y, viceversa, Las Ciento y Una en donde afloran diversas posturas sobre la organización del país.

Mientras Alberdi se ubica cercano a Urquiza, luego de la secesión de Buenos Aires en 1852, Sarmiento se declara “provinciano en Buenos Aires, argentino en todas partes” y regresa a Buenos Aires en 1855, provincia en la cual asume varios cargos públicos hasta que, cuando asume Mitre como gobernador lo nombra ministro de gobierno y ambos sellan con Santiago

Derqui, presidente de la Confederación y con el expresidente Urquiza la reincorporación de Buenos Aires a la República.

## Gobernador

Luego de la batalla de Pavón, en la que Buenos Aires derrota definitivamente a la Confederación con capital en Paraná y entonces lidera la reunificación y la organización del país y Sarmiento es enviado a San Juan por el presidente Bartolomé Mitre con el fin de reprimir un alzamiento de caudillos. En ese contexto, sus coprovincianos lo eligieron gobernador de San Juan, tenía a su cargo la dirección de la guerra.

Durante su gobernación dictó una Constitución que perduró por 40 años, inauguró el primer Departamento Topográfico que levantó el primer mapa del estado, fundó la primera biblioteca pública y la Quinta Agronómica para la enseñanza de los cultivadores de Cuyo, dispuso la obligatoriedad de la enseñanza, instaló escuelas primarias, un colegio secundario y reabre la escuela de señoritas, así como funda colonias agrícolas y establece correos entre muchas otras medidas. Durante su gobernación es asesinado salvajemente el caudillo riojano Ángel Vicente Peñaloza quien peleaba con sus montoneras contra el gobierno sanjuanino. Luego de la muerte del general Chacho Peñaloza, Sarmiento decretó el estado de sitio, lo que le valió la desaprobación

y su consecuente renuncia 1864. Para lavar su responsabilidad en el hecho publica “Vida del Chacho” biografía auto exculpatoria en la cual denosta a la figura del mítico riojano federal, libro al cual se opone la otra biografía del Chacho a cargo de José Hernández quien acusa a Sarmiento de estar detrás de la muerte del Chacho.

## Diplomático

Tras dejar el cargo de gobernador, el presidente Mitre le encomendó la misión de ministro plenipotenciario en el extranjero.

Algunos de las acciones más preponderantes:

Chile: adhiere a la protesta americana por la ocupación de España de las Islas Chinchas.

Perú: en Lima ocupa una banca en el Congreso Americano, consideración de problemas americanos.

Estados Unidos: En Massachusetts lo designan miembro honorario de la Asociación de Maestros primarios, en Michigan, por la Universidad de Ann Arbor, el Diploma de doctor en leyes. Quedó impresionado con la sociedad de Estados Unidos, más igualitaria y democrática con una población alfabetizada, un sistema educativo al alcance de todos. Allí conoció a Horace Mann, considerado como el padre de la educación norteamericana y a Mary Mann, su esposa, con quien entabló amistad y mantuvo contacto mediante el intercambio epistolar.



Archivo epistolar entre Domingo F. Sarmiento y Mary Peabody Mann. Museo Histórico Sarmiento



Casa Rosada o de gobierno. Foto de Witcomb. Vista de la Casa Rosada y por detrás, el edificio de correos. El presidente Sarmiento encargó la fotografía. Colección Museo Saavedra.

## La Presidencia

Hacia 1868, Mitre se encontraba en el final de su mandato presidencial y la fórmula que comenzó a erigirse para sucederlo en el cargo fue la de Sarmiento - Adolfo Alsina.

Los sofocamientos de las montoneras del interior del país durante el gobierno de Mitre y la subsiguiente consolidación del Ejército Nacional, hicieron que los otrora combatientes de los caudillos de las causas federales como Ángel Vicente Peñaloza (El Chacho) y Felipe Varela, pasarán a constituirse como una enorme masa social expulsada hacia la marginalidad. Fueron estos sectores empobrecidos los que, en pos de mejorar su situación económica, se incorporaron progresivamente a las filas de este ejército en formación.

La candidatura de Sarmiento encontró principal sustentación en dos sectores sociales. Por un lado, los sectores del interior pertenecientes al ejército. Por otro lado, el alsinismo, que tenía buena ascendencia en los sectores populares de Buenos Aires y en la dirigencia política de la provincia.

El crecimiento del ejército y la expansión del ferrocarril contribuyeron a afianzar el modelo agroexportador y la integración del país.

Sarmiento asumió el poder en 1868, en pleno desarrollo de este proceso y con una guerra en



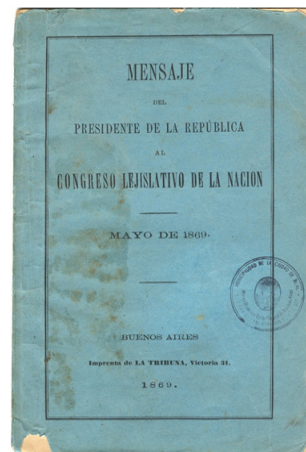
curso; la Guerra de la Triple Alianza. Por aquellos años, comenzaban a aparecer los grandes propietarios de tierras, que rápidamente se nuclearon en la recientemente fundada Sociedad Rural y presionaban para ganar tierras que se encontraban en poder de las comunidades originarias. Al mismo tiempo, se ocupaban de desplazar al gaucho y someterlo como peón.

Desde que asumió el gobierno Sarmiento tuvo que afrontar una serie de conflictos de carácter político cuyo actor oponente central fue el mitrismo y su férrea oposición al gobierno.

A través de su medio de prensa -el diario La Nación- criticaba denodadamente las políticas llevadas adelante por el gobierno de Sarmiento.

A los problemas de la política interna, se le sumó una crisis sanitaria de proporciones desconocidas hasta el momento: la epidemia de fiebre amarilla. Para enero de 1871 la mortalidad alcanzó niveles altísimos, llegando en poco tiempo a las 15.000 víctimas. Esto significó un grave problema para el gobierno, que tuvo que lidiar con un clima generalizado de pánico en la sociedad. Debido a las pésimas condiciones de vida de una parte de la población que residía en casas precarias y carecía de toda infraestructura necesaria, favorecieron la propagación de la enfermedad.

Entre 1860 y 1870 el arribo de inmigrantes agravó estas condiciones, sobre todo por la



Mensaje del Presidente de la República al Congreso Legislativo de la Nación. Mayo de 1869. Buenos Aires. Imprenta La Tribuna, Victoria 31.1869. Colección Museo Saavedra.



Sátira del presidente Domingo F. Sarmiento. Revista "El mosquito" circa 1874.



Boceto para “Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires”, 1871 de Juan Manuel Blanes. Colección Museo Saavedra

concentración en el área urbana. Los visitantes extranjeros podían percibir que no eran buenos los aires que se respiraba en aquella ciudad que crecía desordenadamente. Según el censo realizado en 1869, había en la ciudad doscientos mil habitantes. No se recolectaban los residuos, se los desechaban en los barrios bajos y se reducía el volumen de los desechos con una piedra aplanadora que los desparramaba, pero no los eliminaba, los utilizaban para rellenar los terrenos bajos y los desniveles en donde ocasionalmente se colocaban adoquines. A esto había que agregarle la actividad de los saladeros, que arrojaban sus desperdicios orgánicos a las aguas del Riachuelo causando la emanación de olores nauseabundos.

A toda esta insalubre Buenos Aires, se le sumaba la falta de reglamentación para el entierro de las víctimas, que eran inhumadas prácticamente al ras del suelo. Todas estas pestes convivían en aquella ciudad de fines del siglo XIX.

El Estado estaba ausente, solo faltaba que una epidemia pusiera a prueba la eficacia de las leyes del mercado. La tasa de mortalidad era alarmante y la esperanza de vida no superaba los 30 años. Predominaban las enfermedades infectocontagiosas como la fiebre tifoidea, el cólera, la fiebre amarilla, la difteria, la tuberculosis, la viruela y la gastroenteritis; afectando a todas las clases sociales por igual.

La lucha anti epidémica se centró en el peligro externo, es decir, en las enfermedades traídas por los inmigrantes, por lo que se le dio mayor salubridad al puerto y a las cuarentenas como método para aislar a los enfermos.

En 1871 la peste había llegado en un barco procedente de Asunción del Paraguay a Buenos Aires y rápidamente se extendió hacia los barrios populares de San Telmo y Monserrat.

Diez años después, el Dr. Carlos Finlay expuso su tesis en un congreso médico en La Habana, en donde evidenciaría la causa de la enfermedad; la picadura de un mosquito llamado *Aedes aegypti*. A partir de allí se determinó que el mal no se propaga por contagio entre individuos.

La mayoría de las personas no acudían a los médicos, ya sea porque se encontraban alejados de los centros de atención o porque eran muy costosos. Las muertes crecían y las autoridades debieron abrir un nuevo cementerio en La Chacarita de los Colegiales (Chacarita- chacrita) - hace referencia Miguel Cané en Juvenilia -

Las víctimas eran transportadas en el llamado “tren de la muerte” cuya locomotora era la legendaria Porteña.

Ante la magnitud de los hechos, el presidente Sarmiento y el vicepresidente Alsina dejaron la ciudad y se dirigieron a Mercedes, Provincia de Buenos Aires.

El diario La Prensa, los acusó de cobardes por haber abandonado a la población, razón por la cual, los ciudadanos conformaron una comisión popular encabezada por el Dr. Roque Pérez, quien posteriormente falleció debido a la epidemia. El doctor Javier Muñiz se ocupó de la situación de emergencia cuando la cifra de muertos era de 13.614 (alrededor del 8% de la población) y la mitad de ellos eran niños.

Tiempo después se emprendieron tareas de mejoras para los habitantes de Buenos Aires.

A finales de 1870 se consolidó la posición de los médicos higienistas. Ellos vieron a la salud como una cuestión pública y exigieron la intervención del Estado para crear la infraestructura necesaria, entre las que se hallaban redes de agua corriente, cloacas y hospitales. Guillermo Rawson integraba este grupo y había sido testigo de los estragos del cólera en 1867 luego de la llegada de soldados que lucharon contra el Paraguay. La enfermedad se diseminó rápidamente y se cobró muchas vidas, incluida la del vicepresidente Marcos Paz. A los pocos años surgió otra epidemia, esta vez fue la de fiebre amarilla en 1871.

Rawson planteó reformas de higiene que Buenos Aires no tenía hasta ese momento. Expuso las causas de aquel flagelo e impulsó cambios para su erradicación. El aumento de habitantes en tan poco tiempo, en una ciudad que no se encontraba preparada para brindar las comodidades





La vuelta del Malón (1892) Ángel Della Valle. Colección Museo Nacional de Bellas Artes.

necesarias, contribuyó al desarrollo de la epidemia arrebatándole la vida a más de 12.000 extranjeros. Las condiciones de higiene de Buenos Aires eran al extremo desfavorables, siendo urgente investigar y remover las causas del mal. En su informe, Rawson incluyó: la urbanización, el tratamiento de residuos, la distribución del agua, la implementación de un sistema de cloacas y desagües, y la creación de espacios públicos.

Además de la crisis sanitaria, el gobierno de Sarmiento tuvo que afrontar otra problemática derivada de la expansión de las zonas productivas a manos de la sociedad blanca y mestiza. Esto produjo irremediamente un conflicto abierto con los pueblos originarios; habitantes de los denominados “territorios libres”. Este problema no emergió durante el gobierno de Sarmiento, sino que venía de larga data.

A través de los “malones” lograban hacerse de una gran cantidad de cabezas de ganado y prisioneros. El principal líder de los denominados “indios” fue el cacique Calfucurá. Sarmiento intentó una política de acuerdos que no prosperó.

Años más tarde, quien fuera el vicepresidente durante su mandato, Adolfo Alsina, desarrolló un modelo de trinchera que se conoció como la “zanja Alsina”. En teoría esto venía a dar remedio a la problemática del “malón”. La zanja fue construida dentro del territorio perteneciente a los pueblos originarios y tenía 2 metros de

profundidad por 3 de ancho con un parapeto de 1 metro de alto por 4,5 de ancho. Para vigilarla, contaba con una serie de fortines dispuestos a lo largo de toda la frontera, muchos de los cuales estaban conectados con la comandancia por medio del telégrafo. Fue muy criticada por su poca efectividad.

Sarmiento no estaba a favor de fomentar el latifundio. Más bien tenía una posición altamente progresista, propiciando la defensa del pequeño productor y oponiéndose a la concentración de tierras en pocas manos. Sarmiento consideraba a los grandes hacendados como responsables de frenar el progreso y de pretender perpetuar el estatus del sector ganadero tradicional, en comunión con los intereses comerciales y financieros europeos.

Durante su gobierno se fomentaron algunos emprendimientos de mineralogía, como así también a los estudios en la materia, y se favoreció el desarrollo de la industria a fin de explorar alternativas de riqueza productiva. Seguramente influenciado porque durante su estancia en Chile, Sarmiento había trabajado como minero y había dado clases.

También se produjo la integración territorial de la Argentina, mediante el desarrollo de caminos y vías férreas. Allí donde el capital británico no lo promovía. Se dice que Sarmiento “se obsesionó” con la construcción del ferrocarril transandino,

al tiempo que soñaba con una línea férrea transcontinental que uniese los dos océanos.

Junto con la expansión ferroviaria, se expandió también un símbolo de la modernidad a la que Sarmiento aspiraba llevar al país: el telégrafo. Como hombre del interior, comprendió cabalmente la necesidad de integrar a un país tan extenso y poco poblado.

Pero la integración y modernización del país no estaba dada solamente por la expansión del ferrocarril y el telégrafo, había que organizar un país y darle una identidad, símbolos y sobre todo crear un sentido de pertenencia. La respuesta a esto fue: la escuela.

A través de su ministro de Instrucción Pública, Nicolás Avellaneda, el Estado Nacional realizó grandes inversiones en el interior del país. Al poco tiempo de asumir como presidente, se crearon colegios nacionales y normales en casi todas las provincias; inaugurando así unas 800 escuelas en todo el país. En muchas de ellas, se implantó la enseñanza nocturna para adultos y se crearon bibliotecas populares, junto con subvenciones nacionales a las provincias para la atención de escuelas.

La llegada de las maestras, llamadas “Las Hijas de Sarmiento”, se extendió por un período de 30 años hasta 1898 con un total de 65 educadores. La primera maestra norteamericana en llegar al país





Medalla conmemorativa con busto de D F Sarmiento, "11 de Septiembre de 1894, 1811-1888. Escuela Normal de Maestras-San Juan. Cobre dorado. Colección Museo Saavedra.

en 1869 fue Mary Elizabeth Gorman cuya misión fue la de inaugurar la primera escuela normal en la provincia de San Juan. Pero la comunidad norteamericana que vivía en Buenos Aires impidió que la maestra emprenda un viaje de 14 días, por caminos deshabitados y en constante peligro de ser atacada por malones o caudillos. Finalmente fue asignada a ejercer en una escuela primaria en Buenos Aires.

Otras de las dificultades que tuvieron que enfrentarse las maestras fueron desde aprender un nuevo idioma, vivir en casas precarias donde las condiciones de higiene no eran las mejores, sin luz ni agua corriente o sufrir el rechazo de las maestras locales que percibían un sueldo menor. Algunas enfermaron durante la epidemia de fiebre amarilla, otras murieron a causa de esta enfermedad u otras pestes. Muchas regresaron a Estados Unidos una vez terminado el contrato, en cambio otras continuaron trabajando hasta jubilarse y se radicaron definitivamente en Argentina.

Estos docentes extranjeros introdujeron en la enseñanza aspectos que hasta el momento no se tomaban en cuenta, por ejemplo: las excursiones educativas, el desarrollo artístico, la gimnasia, el aseo personal, la puntualidad, el orden, la responsabilidad y desalentaron el aprendizaje de memoria. Se imprimieron en el país los libros de texto que usarían los niños en las escuelas y se fomentó la creación de bibliotecas populares.

En términos numéricos, Sarmiento recibió el gobierno con treinta mil alumnos en la escuela primaria y lo dejó con cien mil.

Otras de las políticas modernizadoras de su gobierno a las que podemos hacer referencia son: la creación del Observatorio de Astronomía en Córdoba, la fundación de la Facultad de Ciencias Exactas, el primer censo nacional realizado entre 15 y 17 de septiembre de 1869, la sanción del Código Civil y Comercial, la creación del Museo Paleontológico y del Parque 3 de febrero, como así también el fomento de la inmigración.

Por su parte, el primer censo nacional de la población permitió conocer con mayor exactitud cuántas personas sabían leer y escribir.

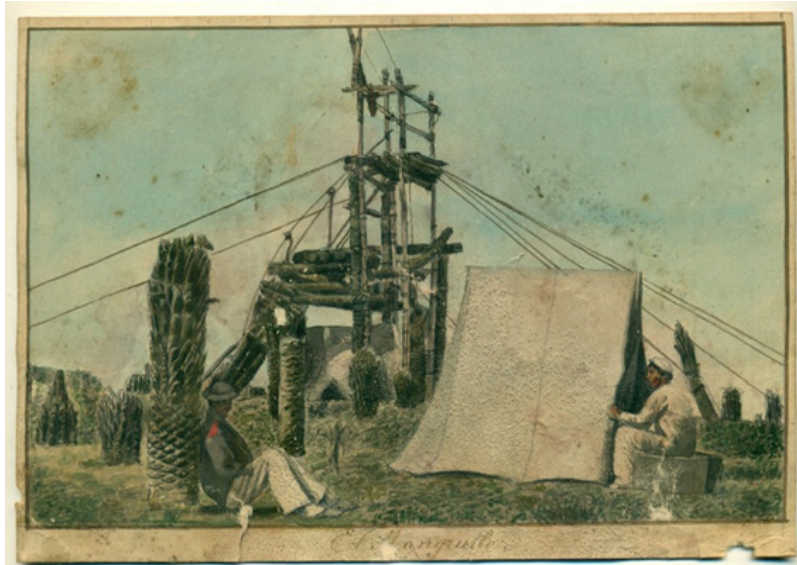
Durante su presidencia, finaliza la Guerra del Paraguay. Luego de cinco años de conflicto bélico, que involucraron altísimos costos y miles de muertos, el triunfo quedó deslucido frente a las protestas públicas. Sarmiento había apoyado abiertamente la decisión de Mitre de avanzar sobre Solano López por considerarlo un bárbaro y un bruto. Pese al desprestigio generado por la guerra, el conflicto bélico sirvió para promover cambios en lo militar. Durante el mismo año en el que finalizó la guerra, se creó el Colegio Militar para formar profesionalmente a los futuros oficiales, y en 1872 se fundó la Escuela Naval Militar y se compraron buques para dar forma a una marina de guerra.



Dibujo paliere, litografía de Pelvilain. Casa de Rosas, ubicada en Palermo actual parque Tres de Febrero.



"Guerra del Paraguay - Mangrullo" - 1866 - Fotografía. Colección Museo Saavedra



"El mangrullo" de José Ignacio Garmendia - Ca. 1865 - 1875.  
Acuarela s/papel. Colección Museo Saavedra.



El Gral. Mitre y oficiales en la Guerra del Paraguay - Ca. 1866.  
Copia de fotografía. Colección Museo Saavedra.

## Ley 1420

Durante la presidencia de Julio Argentino Roca, el índice de analfabetismo seguía siendo elevado, sobre todo en el campo. Para los dueños de las grandes tierras, era más importante que sus trabajadores, sigan siendo explotados, a que tengan educación. Finalmente, en 1884 se sancionó la primera ley de educación universal, gratuita, laica y obligatoria, cuyo impulso inicial fue dado por Sarmiento.



## PREGUNTAS

- ¿En qué provincia de Argentina nació Sarmiento?
- ¿Quién influenció a Sarmiento en su formación?
- ¿Cuáles fueron las acciones más destacadas de Sarmiento en su rol de diplomático?
- ¿Cuáles son las condiciones necesarias para que se propague una epidemia como la fiebre amarilla de 1871? ¿Qué similitudes puedes encontrar con la epidemia del Dengue que hemos transitado hace?
- ¿Cuáles fueron los principales sectores sociales que favorecieron la llegada de Sarmiento al gobierno?
- ¿Qué problemas tuvo que afrontar?
- ¿Cuál fue la política empleada con los pueblos originarios?
- ¿Qué medidas facilitaron la integración del país?
- ¿Qué instituciones se fundaron durante la presidencia de Sarmiento?
- ¿Qué dificultades encontraron las maestras cuando llegaron a Argentina?
- ¿Qué nuevos aspectos introdujeron las maestras en la enseñanza?

## Bibliografía

Federación Argentina de Sociedades Populares de Educación. (1938). Sarmiento (biografía sintética). Buenos Aires, Argentina: J.L.Gallo.

Galasso, N. (2012). Historia de la Argentina. Desde los pueblos originarios hasta el tiempo de los Kirchner (1° ed., Vol. I). Buenos Aires, Argentina: Colihue.

Kapelusz. (2013). Historia de la Argentina. Desde los pueblos originarios hasta la actualidad. Buenos Aires, Argentina: Norma.

Llado, J., Greco, A., Lugones, A., & Rossi, P. (1987). Historia: La Edad Contemporánea de la Argentina de 1831 a 1982. Buenos Aires: A-Z Editora.

Museo Histórico Sarmiento. (s.f.). Obtenido de <https://museosarmiento.cultura.gob.ar/noticia/archivo-epistolar-entre-domingo-faustino-sarmiento-y-mary-peabody-mann/>

Reggini, H. C. (1997). La obsesión del hilo. Sarmiento y las telecomunicaciones. Buenos Aires: Galápago.

Romero, J. L. (2011). Sarmiento. La educación y la democracia. Buenos Aires, Argentina: Laberintos.

Sabato, H. (2016). Historia de la Argentina, 1852-1890 (1° ed.). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Sarmiento, D. F. (2001). Viajes en Europa, África y América: 1845-1847. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Scena, M. Á. (1971). Cuando murió Buenos Aires: 1871. La Bastilla.







**MUSEO HISTÓRICO  
CORNELIO SAAVEDRA**

---

AV. CRISÓLOGO LARRALDE 6289 - SAAVEDRA  
4572-0746/4573-5393/4574-1328  
museosaavedra@buenosaires.gob.ar  
[www.buenosaires.gob.ar/museos/museo-historico-cornelio-de-saavedra](http://www.buenosaires.gob.ar/museos/museo-historico-cornelio-de-saavedra)

